

# EL BUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE ESTÁ

Precios de suscripción.—(Tirada especial)

BARCELONA.	PROVINCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 2'50 ptas.	Trimestre. 3 ptas.	
Semestre. 4'50 »	Semestre. 5 »	Un año. . . 15 ptas.
Año. . . 8 »	Año. . . 9 »	
Tirada ordinaria, Trimestre 1'25 ps. Semestre 2'25 ptas. Un año 4'25.		

REPUBLICANO SENCILLO

DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Redactor en jefe: MATIAS GALI.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.  
Despacho de 10 á 12 de la mañana.  
Núms. sueltos (edición económica): en Barcelona 2 cuar.  
" " " " fuera de " 0'10 pta.  
" " " (tirada especial) en toda España 0'25 "

## MADRID.

Hemos tenido dos estrenos en pocos días. Un drama ó cosa así, que se representó en el Español con el título de *Las dos ideas*, y un melodrama lírico, vamos al decir, que obtuvo los honores del proscenio (como diría Miquel y Badía) en el teatro de Apolo.

Titúlase *El Milagro de la Virgen*, como podría titularse *Los huecos pasados por agua ó El peñón de Gibraltar*...

Pero hablemos primero del drama, que resultó ser del Sr. Salillas, poeta triste, y que más parece escrito por D. Venancio Gonzalez, ex-secretario de Ayuntamiento. Es una obra que hubiera entusiasmado á nuestros candorosos políticos del año 40, pero que la noche del estreno impresionó únicamente á los pocos admiradores del lirismo hueco que van quedando. Los personajes hablan *en solfa*, como decía la mujer de un acomodador que estaba á mi lado; el asunto carece de interés, y todo él se reduce á demostrar que los carlistas de la primera guerra civil eran unos majaderos. Esto no lo ha querido decir el autor, pero así resulta de los autos y de aquellas redondillas de algodón en rama con que está matizada la obra. El público presenció las desgracias que acontecen en la escena con la mayor imperturbabilidad, y cuando algunos entusiastas pidieron el nombre del autor, dejó que este se presentase en el palco escénico y oyó al día siguiente los elogios de la prensa como quien oye llover.

Tres días después el drama era retirado del cartel por falta de público.

La obra estrenada en Apolo tiene más importancia, siquiera sea por la música, que es de Chapí, pero ni esta brilla por su originalidad, ni el libro, arreglado por Pina, merece los honores de la crítica seria.

Una joven, enamorada de un bribón, es impelida por éste á una cita que ella está dispuesta á concederle, pero no puede realizar su deseo porque el sueño la embarga, y víctima de una pesadilla, ve pasar ante sus ojos todo género de desventuras, como castigo á su condescendencia. La mayor parte de las desgracias producen hilaridad en el público, que no ve, por más que hace, el milagro de la Virgen.

Una nodriza, á quien el autor califica de *antigua* no sé por qué, puesto que las nodrizas no son prendas de vestir que pasen de moda, ha preparado una tisana para hacer dormir á la joven, que andaba malucha y desvelada. El opio produce el sueño y el sueño salva á la doncella de la deshonra; luego quien hace el milagro no es la Virgen, sino la *antigua* nodriza, de acuerdo con el opio.

Esto, si bien se considera, es faltarle á María Santísima, pues el autor ha debido dejar que hiciese ella sola el milagro, sin necesidad de menjurges.

La Judic atrae al teatro de la Zarzuela numeroso y distinguido público. Aquí llamamos *distinguido* á todo aquel que tiene buena ropa.

La *estrella* traspirenaica ha entusiasmado al auditorio cuando *salió por peteneras*. Hasta aquel momento nadie había notado que era una cantante graciosísima y una actriz notable. ¡Oh público respetable!

Este mismo público oía noches pasadas en el teatro de la Comedia el conocidísimo sainete de Bretón, *La familia del boticario*, y estuvo á punto de silbar al príncipe de nuestros ingenios, creyendo que se trataba de la obra de un principiante.

En cambio arde en entusiasmo artístico y prorrumpe en *bravos* estrepitosos cuando Massini hace una pirueta ó arroja los guantes en *Rigoletto*, después de dar una vuelta en redondo, como la Pinchiara.

Los jóvenes izquierdos vuelven á agitarse, y Moret los llama á la lid por medio de discursos y de banquetes... que pagan ellos.

Han vuelto á retoñar las esperanzas en los tiernos corazones de estos chicos y alguno se cree ya en la oficina, usufructuando un sueldecito y dándose tono.

Pero los conservadores se ríen de aquellas manifestaciones monárquico-gastronómicas, asegurando que los izquierdistas pierden su tiempo y su dinero.

Ante los manjares con mucha salsa y el *champagne* falsificado de los banquetes, esta juventud moretista pierde la razón y no ve más que credenciales por todas partes; pero á decir verdad, su reino no es de este mundo. Aquí nadie cree en el bello Segismundo ni en sus principios políticos, y es de esperar que le sorprenderá la muerte sin haber obtenido la presidencia del Consejo de ministros, que viene persiguiendo desde que era secretario de San Vicente de Paul.

Días pasados hemos sentido escaldada la megilla por consecuencia de un bofetón que dió á la patria Mr. Millaud, redactor del *Figaro*, de París. El humorístico escritor dijo cosas horribles respecto de los carabineros españoles en un artículo escrito desde el lazareto de Irún. Nosotros notamos que se nos hinchaba el carrillo, hasta formárenos un flemón patriótico, y hemos estado á punto de declarar la guerra á Francia; pero el gobernador de Guipúzcoa nos tomó la delantera publicando un telegrama contra Mr. Millaud, y se nos reventó el flemón inmediatamente.

Muchas personas que no tienen vivo el sentimiento de la nacionalidad conservadora, habrán leído con indiferencia las bufonadas del escritor francés, y cuando supieron que había abofeteado moralmente á los carabineros, se limitaron á decir: «¡Ahí me las den todas!» Pero los que aman la patria de D. Antonio, de Sexto y de Cos-Gayón, sintieron que la sangre se les subía á la cabeza, y si en aquel momento hubiesen encontrado en su camino á cualquiera de esos franceses que venden específicos por calles y plazas, no sabemos lo que hubiera sucedido.

Todo ciudadano tiene el deber de indignarse cuando hay quien ofende á los servidores de este Gobierno, solo que algunos no se indignan por más que hacen, como me ha sucedido á mí, que he visto á Mr. Millaud, conservador francés, burlándose del Sr. Cos Gayón, conservador español, y me he quedado tan fresco.

¿Tendré yo sin saberlo poco desarrollado el amor á las instituciones venerandas?

¡Quién sabe!

JUAN BALDUQUE.

## LA CUESTIÓN FRANCO-ESPAÑOLA.

¡Cuidado si tiene genio el gobernador de Guipúzcoa, el húsar Cassá!

Porque Alberto Millaud ha escrito en *El Figaro* unas cuantas sandeces, el citado gobernador ha telegrafiado á Romero Rebolledo diciendo: «¡Me lo jamó!» Pero verá V. como no se *jama* á nadie.

El escritor francés está en su perfecto derecho escribiendo disparates, como yo lo estoy al reproducir el siguiente artículo que escribí hace algún tiempo, á propósito de otro viaje que hizo otro francés por nuestro país.

Todo lo que á continuación pongo, está en la misma *tessitura* que los viajes hechos por España, descritos por los *blagueurs* á los papanatas parisenses.

Ahí vá:

## «FRAGMENTO DE UN VIAJE A FRANCIA.»

Y llegamos á Bayona.

Bayona es un ciudad fundada por los mamelucos; su importancia histórica data del tiempo de los galos, 745 años antes de la venida de J. C. Todavía se descubren en sus hoy desiertas calles los restos del pasado esplendor de esta antigua corte de los merovingios.

Nos detuvimos tres días en esta ciudad, y visitamos su magnífica catedral de la época de las Cruzadas, y su ancho *boulevard* por donde discurrían miles de graciosos franceses adornados con su histórico gorro (*bonnet de coton*). También dimos un vistazo á su ancha y arabesca plaza, donde pueden maniobrar perfectamente cuarenta y cinco regimientos de caballería, y á sus grandiosas murallas mandadas levantar por Luis el Gordo, con objeto de detener las correrías que los cántabros hacían á un no hace dos siglos en las Galias.

Quedándonos ya poco que ver en la ciudad que hemos citado, arreglamos el equipaje D. Procopio y yo para proseguir nuestra excursión.

Pero antes es preciso que digamos algo á nuestros lectores del carácter y costumbres del vecino país.

Lo primero que choca al viajero que viene á visitar esta nación, es el gorro, el gorro histórico, el gorro nacional. Así como todos los españoles tocamos las castañuelas, y nuestras mujeres, con raras escepciones, todas llevan *navacas* en la liga, los franceses llevan el gorro (*bonnet de coton*) en todas ocasiones. Nada más pintoresco que tender la vista por las localidades de un teatro en un día de función. Todos los espectadores, cada uno con su correspondiente gorro, dan al público el aspecto de un país nevado ó el de una bandeja de sorbetes. Nuestro andaluz calañés, nuestra montera asturiana y nuestra *barretina bermella*, no tienen punto de comparación con el casco nacional de nuestros vecinos.

Y pasando de la ropa al carácter del francés, diremos que es eminentemente sociable; demasiado; casi toca en los límites de lo pegajoso. Mucha amabilidad, mucho sombrero, mucho *pardon*, y sobre todo, mucho amor á la patria y á la gloria (*¡la gloire et la patrie!*) Solamente tiene un ligero defecto: una afición desordenada á la astronomía; es decir, que siempre está mirando al cielo á ver qué tiempo hace, y como es natural, al poner la vista arriba, suelen írsele los piés; y no hay cosa mejor vista en este país que el hacer *eses*. *¡Il á fait la noce!* *¡il est en ribote!* son las frases más amables que se pueden dirigir á cualquiera.

Volviendo á nuestro viaje, diré á mis apreciables lectores que después de haber pagado D. Procopio y yo al fondista (apenas nos llevó nada: un sentido), nos dirigimos al ferro-carril (*le chemin de fer*), donde tomamos billetes para Bordó (*Bordeaux*).

Eran nuestros compañeros de viaje un caballero de edad y dos señoritas que parecían gemelas. Al ver el mimo con que las trataba el anciano, supusimos, é hicimos mal, que eran hijas suyas.

Apenas había comenzado á andar el tren, cuando la más joven de las niñas sacó una pipa, la llenó de tabaco, y pidiendo un fósforo á D. Procopio, se puso á fumar con el reposo y la tranquilidad de un tudesco. La otra solo se contentaba con llenarse las narices de rapé, estornudando de vez en cuando con la fuerza de un cartucho de dinamita. Por hacer algo, trabamos conversación con estos viajeros, y ¡cuál sería nuestro asombro cuando supimos que la joven que fumaba en pipa era mamá del venerable anciano que las acompañaba! ¡Vamos, estas cosas no se ven más que en Francia!

Llegamos á Bordó, la tierra de las trufas y de las es-

pinacas, la patria de Fenelon, Mangin, Richelieu, el cabo Peralta y otros grandes hombres. En el siglo xv fué tomada esta ciudad por la marquesa de Brinvillers, heroína nacida en Orleans y que por aquí llaman la *Pucelle*.

Después de una heroica resistencia, fué tomada por asalto (Bordeaux, no la *Pucelle*) y sus habitantes pasados á cuchillo. Ya en el siglo ix de nuestra era había sufrido un asedio por Muley-Azar, bey de Tunez y obispo metropolitano de Gallipoli, pero la resistencia de los bordeleses rayó en heroísmo. Prefirieron comerse caballos, arneses, suelas de zapato y llaves de fusil antes que entregarse. Los de Bordó piensan siempre con orgullo en la tenacidad y valentía de sus antepasados.

Hoy Bordó cuenta 15,000 habitantes, tres fábricas de jabón, una de loza, y tiene además un gran depósito de palillos para los dientes. Su clima es templado, como si dijéramos *echao pa' elante*; sus producciones... silbadas casi siempre, sus habitantes son trabajadores ú holgazanes, porque hay de todo. El principal comercio consiste en una gran exportación de rebanadas de pan; importa únicamente botones de camisa y hojas de parra.

Salimos de esta ciudad para Angulema, que está colocada en la confluencia del Ródano y la Charente. Es una villa subterránea y el ferro-carril (*chemin de fer*) pasa por encima de ella. No hicimos mas que detenernos una noche para visitar á Mr. Madapolan, ese sabio tan conocido en su casa, quien nos mostró la magnífica colección de rábanos que ha llegado á reunir á fuerza de ímprobos trabajos y arriesgados viajes.

Salimos para Paris... ¡Paris, el cerebro de la humanidad! ¡el corazón de la humanidad! ¡los tendones de la humanidad! ¡el alma de la humanidad! en fin, ¡la humanidad en masa unida y compacta!

¡Con qué emoción nos apeamos D. Procopio y yo en la estación del Mediodía! Nos habían dicho tantas maravillas de esta ciudad hebrea y morisca, que teníamos hambre de conocerla... y también de tomar un bocado.

Llegamos montados en asnos al hotel, porque en Paris no se usa coche para nada, y nos salió á recibir un *monsieur* que gastaba alpargatas, sombrero de copa, guantes y gregüescos acuchillados; este parece ser el traje de rigor de los parisienses. Nos hizo bajar á los sótanos y nos dejó en una magnífica habitación, dentro de la cual se balanceaban dos hamacas de algodón. Estas son las camas que se usan en Paris. ¡Cuando llegarán sus habitantes á un grado de civilización que les permita siquiera disfrutar las delicias del catre!

Después de comer tachuelas á la *papillot*, cafeteras á la *vinagrette*, encajes de *cochon*, chalecos *trufes* y patas de mesa en salsa, nos fuimos á dormir como anos benditos.

¿Qué te parece, amigo lector, lo que acabas de leer? Un manojito de disparates, ¿no es verdad?

Pues anda, hijo mio, lee los viajes hechos por España de Alejandro Dumas, Roger de Beauvoir y otros escritores franceses, y verás una cosa parecida.

Aunque indigno, he procurado seguir las huellas de estos eminentes... embusteros. »

## EL MOVIMIENTO CONTÍNUO.

En el siglo de las luces, de los timos y el vapor, se ha descubierto, á Dios gracias, ¡y no es un grano de arró! el movimiento contínuo, que siempre ha sido hasta hoy un problema pistouado de difícil solución. Lo he leído en *El Lasarte*, á quien escribe un señor detallándole la máquina, ó mejor dicho el sifón, ó mejor dicho el volante, ó mejor dicho el motor. Con una rueda montada sobre un eje ó sobre dos, dos paralelas excéntricas y además un armazón, y brazos acanalados y abiertos de un modo atroz por los costados y centro; con unas pesas que son gemelas, y más potentes que un soberano señor, y unas palancas muy largas, se imprime la rotación. Echa la máquina á andar

y se larga hasta el Mogol, y vuelve despues aquí, y se va hasta el Ecuador, y se sube al polo Norte y se baja hasta San Pol. El movimiento es contínuo, sin sudar... ¡pues no que no! y siempre andando la máquina, aunque tenga precisión de pararse en una venta á echar una copa ó dos, ó comerse un par de huevos, ó catar un salchichón. Esa máquina-*Diluvio* ya la he conocido yo hace unas cuantas semanas y no es nueva, no señor.

El movimiento contínuo lo conoce la nación (de vista por su desgracia) con motivo del terror que con motivo del cólera, D. Paquiro motivó.

El movimiento es Lucientes, y el señor Alberto Bosch, y Ordoñez y otros señores que desde Gobernación han salido disparados con dietas y ¡qué sé yo!

No paran ni un solo instante como galgo corredor, y aquí ponen en aprietos y allá ponen un cordón; meten en prisión á unos, multan al que les chocó, escandalizan á todos,

infunden casi terror, tienen el diablo en el cuerpo y en el bolsillo turrón. Que no venga ese *Diluvio* á hablarnos del inventor del contínuo movimiento; esos delegados son más máquinas que esa máquina y el padre que la engendró.

## MÁS CÓLERA.

¡Ea, que estoy satisfecho! La Junta de insanidad nombrada últimamente por EL BUSILIS se está portando. Corre de acá para allá, va y viene, entra y sale y persigue al *sospechoso* mejor que una pareja de guardia civil.

Cuando se presenta un caso, á tenor de su rival la Junta de veras, hace visitar á la *ultima* por quince ó diez y seis médicos, varias autoridades, unos cuantos miembros de corporaciones científicas, amigos, conocidos y demás parientes y allegados.

Decir la actividad que emplea D. Camelo Fibra, lo bien que trata á los atacados, las lecciones de buena educación que les da, diciendo que no deben *hacer eso* delante de las personas, sería cuento de nunca acabar.

El vice-presidente, señor Fontrodona, *se multiplica*, así es que á estas fechas ya no *quepe* por ningún portal y hay que subirle con una maroma á los pisos.

Coll y Britapaja anda en busca de revistas cómicas y Robinsones *petits* entre los coléricos. Cuando ve uno que está echando el alma, dice: ¡qué situación para final de acto! Dada su estatura, acostumbra á entrar á trozos en las casas: primero mete un brazo, luego la cabeza, despues el tronco y así del resto.

Vidal no ha visitado todavía á ningún colérico, porque, como es tan vivo de génio, teme montar en cólera. Se queda con un valor digno de mejor causa á la puerta de la casa de los enfermos á ver si se cae algo de los pisos.

Roca y Galés se ha dedicado ahora á la poesía y ha escrito varias odas al cólera; pero defiende á los conservadores en unas cuantas silvas (con b) que ha ofrecido á sus patronos los Sres. Sert y Solá.

El capitán Manaya es el verdadero enfermero, el que más se desvive por cuidar coléricos. Ya ha recibido un telegrama de D. Geráneo, en que le dice que siga por esa senda, cosa que el pobre capitán no ha entendido, porque cuando recibió el despacho telegráfico se dirigía á cierto lugar.

Sedó es el que está haciendo heroicidades. Se mete en la cama con los atacados para hacerlos sudar, y es tanto el empeño suyo, que ha levantado algunos que parecían muertos. Merece por su comportamiento que se dé el nombre suyo á cualquier plaza de Barcelona, á la del pescado, por ejemplo.

De Tomeguin no hablemos.

A continuación van los paites que nos ha enviado con su ortografía característica, sin quitar ni poner una letra.

### Cólera Busílico.

«Primer queso. Hayer imos á visitar al diputado provincial redactor de *La Dinas*, tfa de varios covenzuelos, señor Castellar. Le anContremos con caliambres y gomitos. No es estraño; mos dijeron que sabía comido 12,000 alitores, que no sé lo que son. Grave.»

«Segundo queso. Malas penas habíamos salido de Castellar mos llamaron para el Sr. Morral á quien alcontremos agoniciante, sin los conocimientos y sin nada. Todos nos pusimos sobre él gritándole: ¡Morral! ¡Morral!... y nada. Le dimos friegas con algunas atas de disputado provincial y parece que volvió en sigo. De nuevo volvimos á gritar: ¡Morral! ¡Morral! y esta vez pudo inarticular palabras y contestó: ¡vosotros! ¡vosotros! Esperamos que sea salvado.»

«Tercer queso. Una criada vino desprecipitadamente á anunciarnos que tenía cólera con fulminante el Senyó Ramon Masqueró. Acudiamos todos. Una cosa horrorosa se presentó á nuestros ocos. El Senyó Ramon se regolvía en el lecho con los más á trozos dolores. Sabía dado una indigestión de melhocotones. Le dimos libano á cucharadas, nos pidió unos guantes de carabinero para abrigharse y se quedó tranquilo.»

Estos son los partes recibidos de la Junta de insanidad hasta el actual momento histórico.

¿No les parece á Vds., lectores amigos, que demos otro voto á la Junta?

¿Si?

Pues, ¡voto va Deu!

## MONSTRUOSIDADES

El ex-médico de la Barceloneta Sr. Pozo me da miedo.

Fué el primero que anunció la fiebre amarilla y ahora ha sido el primero tambien que ha anunciado el *sospechoso*.

Lo cual que por poco le dan un mal tanto.

El otro día le ví venir hácia mí en la Rambla y me dije ¿qué calamidades vendrán detrás? Y miré. No era solamente una: eran tres. Detrás del Sr. Pozo venían mi suegra, mi casero y un agente de policía.

¡Oh precursor é introductor de pestes, yo os saludo y os desagravio! ¡*Vous avez raison!* (Lo pongo en francés para no alarmar.)

\*\*\*

¿Con que Cánovas es un monstruo, eh?

Pues hay quien le gana.

Unos conocidos nuestros fueron á San Miguel del Fay y dijeron al hostelero que les matase un pollo y se lo condimentasen con arroz.

¡Cuál fué la sorpresa de esos señores al hallar en el plato pedido seis patas, dos cuellos, un ala y el esqueleto delantero del pollo! ¡Una barbaridad! ¡Un pollo con seis patas y dos cuellos!

¡Anda, que vengan ahora diciendo los conservadores que D. Antonio es un monstruo y un fenómeno!

\*\*\*

Saltó y vino otro poeta.

Es mi amigo D. José Roca y Galés.

Hé aquí cómo termina un artículo que publicó el domingo en el honradísimo *Diluvio*:

« En estas cuestiones

llega la miseria

y pilla sin recursos

á la clase obrera. »

El tercer verso, amigo Roca, tiene, como V., un pié de más.

Nadie le da á V. derecho para tanto, apreciable príncipe de Galés.

\*\*\*

Hemos tenido el gusto de ser presentados al notable escritor y médico D. Casto Tadeo Nánigo, que ha llegado hace dos días de Tulon donde ha permanecido durante toda la epidemia.

Es fácil que dé una conferencia en el salon de descanso de algun teatro, sobre el cólera y sus causas.

\*\*\*

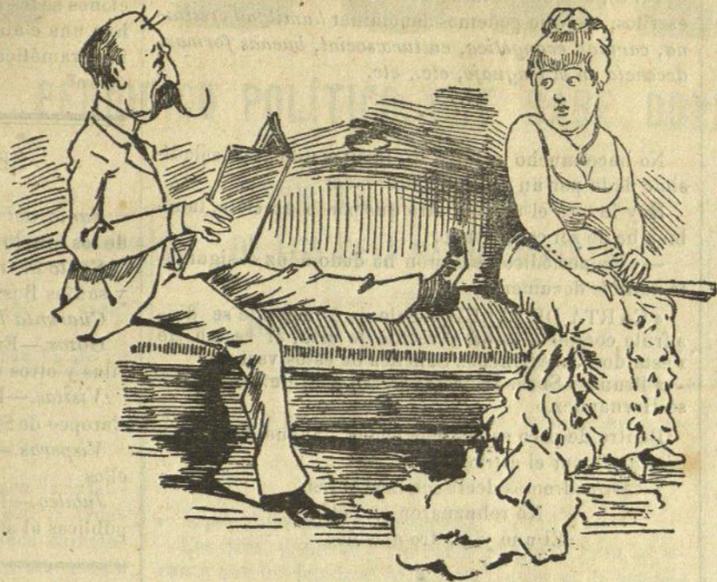
Habla Hilario, un carlistón de *El Correo Catalan*, y dice que siete ú ocho hombres del pueblo en Madrid han dado el grito, delante de la Virgen de la Almudena, de ¡Viva Carlos VII! y que se quedó petrificado.

Y que luego preguntó á una lavandera que le dijo que ese Carlos era un Carlos hijo de Carlos V, que había de venir, porque este barullo no puede durar.

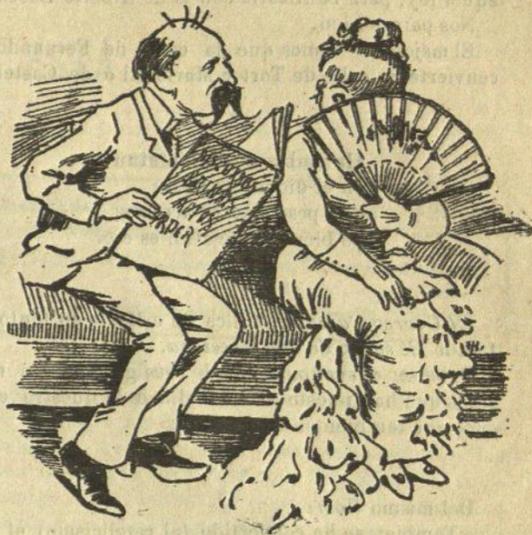
# D. SIGISMUNDO A LA CONQUISTA DE LA SEÑORITA DEMOCRACIA, POR MAL NOMBRE, DINASTICA



Se presenta á ella con un tomo de declaraciones, programas y discursos.



Lee su primera declaración.



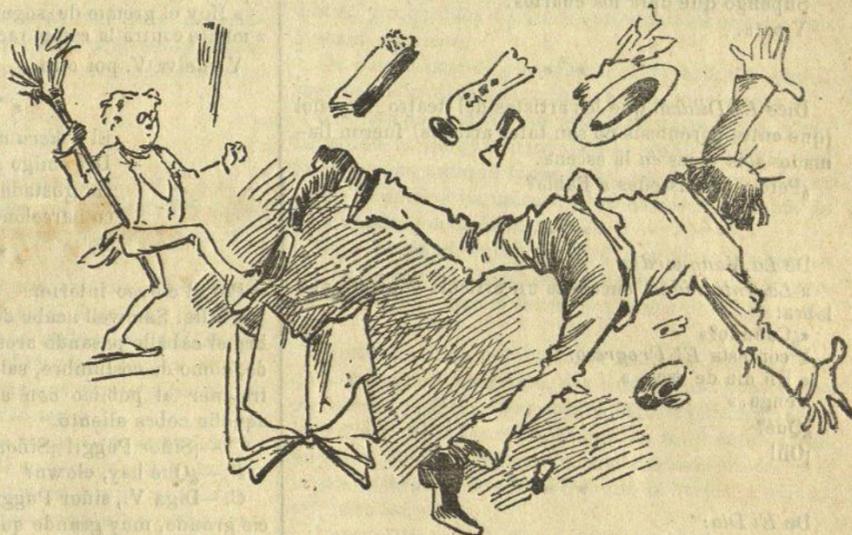
—Voy á realizar un acto.  
—¡Atrevido!



—Oiga V. mi programa.



¡Hermosote!



Martos entrando.—¡Aquí nadie corta el queso mas que yo!

E Hilario cuando la oyó se quedó mirando á la Virgen.

Y no supo si rezó un Ave-María. (Si el no lo supo ¿quién lo había de saber?)

Y luego exclamó:

«¡Pobres papás míos! ¡si vivierais ahora! Siento que llegue el triunfo de nuestra causa porque vosotros no lo vereis.»

Y luego fué en busca de coreligionarios durante la noche, y les contó lo sucedido.

Y entre todos convinieron en que para la primavera próxima tendríamos á Carlos Chapa de rey,

Y ahora agrego yo: límpiate, que estás de huevo.

\*\*\*

Vea V. lo que dicen de Cuba:

«El director del periódico *El Escándalo*, ha sido conducido al castillo de la Punta, en la Habana, y los de *La Palanca*, *El Integrista* y *La Guerrilla*, á la jefatura superior de policía.

» *La Centella*, del día 19 del pasado y *El Triunfo*, del día 20, han sido denunciados.

» Finalmente, el director de *El Criterio Popular*, se encuentra procesado por un artículo titulado «Administración de justicia», así como el de *El Liberal*, de Colon, por una querrela del alcalde de aquella villa.»

Pues una cosa parecida dicen de la Península.

Ahora resulta que en la Administración de correos hay empleados algunos gatos. No tomen ustedes en sentido figurado la frase: son verdaderos gatos, de la raza felina.

Uno de ellos debe estar encargado del cesto donde cae la correspondencia pública por el buzón, porque el otro día al ir un caballero extranjero á meter unas cartas que se le habían detenido á la entrada de la boca de uno de los leones, se sintió agarrar la mano, sacándola llena de arañazos.

Averiguada la causa por él y varias personas que allí estaban, se vió por el buzón en el fondo del cesto á Micifuz campando por sus respetos.

Sr. Daro, quite usted tanto gato como tiene usted en esa Administración.

Dice *La Dinastía*:

«Continúan los desórdenes en Bélgica y crecen las amenazas de otros mayores.

» O en distintos términos:

» Los liberales se acreditan cada día más.»

¡*Taday!*—como dicen los aldeanos descritos por Pereda,—que donde *esteis vosotros!*

Para llegar al cinismo y á los desórdenes de los con-

servadores, necesitamos ponernos de puntillas, y aun así no les llegamos á la suela del zapato.

\*\*\*

El gobierno ha enviado veinte mil pesetas á Barcelona para calamidades.

¡Y cómo se van á poner el cuelpo el niño Tortas, la redacción de *El Diluvio* y la policía!

\*\*\*

Personas que han visto representar al actor señor Riutort, nos dicen que tiene excelentes condiciones para el arte á que se dedica.

Veremos y juzgaremos.

\*\*\*

Hicieron *La Bella Elena*

y no salió cosa buena, pues la orquesta y los actores y hasta la *mise en escena* no dió gusto á los señores.

\*\*\*

Poncio-Castañeda, apesar de lo que se decía, vuelve á ser procónsul de Tarragona.

Es lo mejor que puede hacer el gobierno. Eso prueba que tiene virilidad y energía.

Y apropiado: ¿qué pasó en Tarragona en tiempos de la interinidad revolucionaria?

La bacteria D. Alberto Bosch y Fustigueras, con ayuda de un alcalde complaciente, ha timado una plaza á Carlos III.

En un pueblo de la provincia de Tarragona han desbautizado la principal plaza, que tenía el nombre de aquel rey, para bautizarla con el de Alberto Bosch.

Nos parece bien.

El mejor día vemos que la calle de Fernando se convierte en calle de Tort y Martorell ó de Castellar.

Ha embarracado un atun  
en el dique del Oeste  
que pesa catorce arrobas;  
yo bien sé qué atun es ese.

*El Correo Catalan* publica un artículo en tonto titulado *El sueño de una teresiana*.

Debe ser el sueño de una de esas gorritas tan ridículas que han puesto á la oficialidad de nuestro ejército, que también se llaman así.

Del mismo *Correo*:

«También se ha convertido (al catolicismo) el italiano César Panini, que ocupaba un lugar muy alto en la francmasonería florentina.»

Ya entiendo; viviría en un quinto piso.

D. Evaristo Arnús, que ya no me saluda, (¡hombre, hombre! ¿qué le habré hecho?) ha regalado un reloj á la Casa-Lonja.

Supongo que dará los cuartos.

Y pata.

Dice *El Diluvio* que los artistas del teatro Español (que entre paréntesis no son tales artistas) fueron llamados seis veces en la escena.

¿Pero viven ustedes á Babia?

De *La Vanguardia*:

«*La Integridad* encabeza un artículo con esta palabra:

«¿Cuándo?»

Y contesta *El Progreso*:

«Un día de esos.»

Venga.»

¿Qué?

¡Oh!

De *El Día*:

«Hoy era preciso acercarse mucho á los corrillos y aplicar atentamente el oído para enterarse de lo que allí se decía. Se hablaba bajo, como en la alcoba de un enfermo, y faltaba poco para que la gente anduviese de puntillas como cuando no se quiere turbar un reposo.»

¡Un enfermo! ¡un enfermo!

Rompe cabezas: ¿Quién es el enfermo?

La solución en Ceuta.

Sr. Fernandez Duro. Caro amigo empleado,  
me están dando un bromazo muy pesado con *La Broma* «quedándose...» y conmigo.  
Yo con Delgado (D. Sinesio) creo que es muy cómodo hurtar ¡pero es muy feo!

Anuncio que copio entero del órgano cloaquerio:

**CASAMIENTOS** y colocaciones. Por estos medios «*La Proporcionadora*» en sus 21 años de existencia ha puesto el pan á las manos á millares de individuos y proporcionado la riqueza á centenares de personas, continuando en la misma tarea.»

¡Bien por *El Diluvio*!

Primero hace llamar los actores en la escena; ahora pone el pan á las manos.

Ese Lasarte se merece cualquier cosa.

*EL BUSILIS* propone que se le levante una estatua ecuestre... sin ginete.

El obispo de Málaga ha publicado en el *Boletín*

*Eclesiástico* un libe... digo, una circular; en ella dice entre otras cosas:

«Tal es, amadísimos hijos nuestros, considerado en sus fundamentos y orígenes esa monstruosidad que llaman reino de Italia, y que con mejor acuerdo podrían denominar, *deforme, nefando y criminal amasijo de homicidios y rapiñas, de sacrilegios y perjurios, de latrocinios y robos.*»

Tal es, amados lectores nuestros, considerada en sus escritos, eso que podemos denominar *humildad cristiana, caridad evangélica, cultura social, buenas formas, decencia en el lenguaje, etc.*

No hace mucho publicó *EL BUSILIS* un bando saladísimo dado por un alcalde conservador.

Hoy le toca el turno á otro que por lo gracioso, también ha de ser conservador.

—«Un periódico de Moron ha dado á luz el siguiente notable documento:

«**CARTA DE SALUD.**—Sale de ésta donde se disfruta completa salud el vecino de esta, el vecino de ésta don José Sánchez Sánchez de estos vecinos.  
» Pruna y Sbre. 19 de 1884.—El Alcalde.—P. O. José Hernandez.»

Dentro de poco esperamos poder dar cuenta de otra *alcaldada* por el estilo.

Y casi podremos decir con Cervantes:

No rebuznaron en balde

El uno y el otro alcalde.

Apartarse, señores, que se habla de *La Epoca*.

Dice *El Liberal*.

«*La Gorda*, periódico alfonsino de verdad, decía ante las veleidades revolucionarias del susodicho órgano conservador:

» *La Epoca* no es un periódico; es un oficio. Hace sueltos como otros hacen sogas...

» Y eso que entonces *La Epoca* pasaba por ser un periódico medianamente culto.

» Hoy el gremio de sogueros protestaría enérgicamente contra la comparación de *La Gorda*»

Y vuelva V. por otra.

El *Cólera* vostras

Del amigo Aulés,

Ha gustado al público

barcelonés.

Por el correo interior:

«Mlle. Samwell acaba de dar veinticinco saltos sobre el caballo pasando aros y rasgando papeles, cuando, como de costumbre, sale á la pista el clown á entretener al público con alguna anécdota, mientras aquella cobra aliento.

C.—¡Señor Puggi! ¡Señor Puggi!

P.—¿Qué hay, clown?

C.—Diga V., señor Puggi, ¿V. no ha visto un edificio grande, muy grande que hay en la Rambla, esquina á la calle de San Pablo?

P.—Pues ya lo creo, el Liceo, hombre, el gran teatro del Liceo.

C.—Eso, eso es, grande pero que necesita andadores y chichonera, porque hace algun tiempo que marcha á tropezones.

P.—¡Toma! como que dicen que lo dirige un microbio; ya vé V. que la dirección no puede ser más pequeña.

C.—Pues, ¿á que no adivina V. lo que la Junta directiva le ha regalado á la empresa?

P.—Nada; si la pobrecilla no puede dar ni hacer nada.

C.—Bueno, quise decir el director de la directiva.

P.—¡Oh, eso es muy distinto! ¡qué sé yo! ¿Una petaca...?

C.—Ca, no señor, no.

P.—¡Ah! vamos, ya sé; ¿algunas acciones del famoso Hotel Continental?

C.—Tampoco, hombre tampoco: le ha regalado un imperdible de 20,000 pesetas.

P.—¡Qué barbaridad! ¿pero cómo ha sido esto?

C.—¿Cómo...? Disponiendo que no se abra el teatro hasta que lo resuelva la Junta de Gobierno, de acuerdo con la empresa, y como esta había depositado 20,000 pesetas para responder á sus compromisos, cate V. que con no ponerse nunca de acuerdo con aquella,—cosa muy frecuente entre señoras—el depósito es... imperdible.»

Hemos leído en todos los periódicos locales:

«Madrid 11, á las 4 tarde.—Tengo la satisfacción de comunicar que he conseguido de nuestro compatriota el eminente tenor Julian Gayarre que rechazase ventajosas proposiciones de otras empresas,

» dando preferencia á la mía para cantar en nuestro Gran teatro del Liceo, desde su inauguración hasta el Carnaval.—*Bernis.*»

Fijense Vds.; dice que le ha dado la preferencia, pero no dice claro y terminante si está escriturado. ¡Ojo!

Y ahora que hablamos del *Liceo*: ¿en qué condiciones se les cedió á los propietarios el terreno? ¿no hay una cláusula que obliga á sostener una compañía dramática al mismo tiempo que la compañía de ópera?

## SECCIÓN RELIGIOSA.

*Santo del día.*—San Silencio Prensado, abogado de los que lo entienden.

*Santo de mañana.*—Santos Ojo y Oreja, mártires, y santos Busilis y Confatis, confesores.

*Cuarenta horas.*—De visitas á sospechosos.

*Gozos.*—Entre los señoritos Microbio, Bacteria, Bacilus y otros distinguidísimos setemesinos.

*Visitas.*—De la Junta de Sanidad al señor Cólera Europeo de Sospechoso.

*Visperas.*—De que caigan las hojas y con ellas, ellos.

*Jubileo.*—De los millones destinados á calamidades públicas al saber que han hallado casa y hogar.

## ANUNCIOS.

### AMONTILLADO MAZZANTINI

La bodega de Ferrán vende de este amontillado; á probarlo, y me dirán si este vino delicado es barbián ó no es barbián.

### Cordonería

En el ministerio de la Gobernación se suministran cordones para toda clase de pueblos pequeños.

Los comisionistas Bosch y Fustigueras, Ordoñez, Taboada y Lucientes, son los encargados de expender el género en la península.

Pueden dirigirse también directamente los pedidos á la casa Miedo, Rebolledo, Camamitis, Bacteria, Sinver, Güenson y compañía.—Madrid.

**GRAVADORES** Aquellos señores de la grava del Paseo de Gracia se hallan desocupados y desearían emplear sus facultades en algun oficio lucrativo, pero decente.

Dirigirse á P. P. P.

### A LOS PACIENTES

Es decir,

A todos los españoles, menos á los canoveros y carlistas. Píldoras de Paciencia, confeccionadas por el Dr. Está-Grave. Se cura radicalmente el cancer del reaccionarismo...

### LA DAMA DE LOS CAMELOS

Novela contemporánea, escrita por un ex-redactor de *El Gil Blas*.

Así como en «*La dama de las Camelias*» se describe á dónde va á parar el vicio flaco, en esta se demuestra donde para el vicio gordo.

Se publica por «entregas» á diario. El primer artículo titulado «*Furor de L'útero*» llamará poderosamente la atención pública.

### TORIJA-FOTÓGRAFO

Retrata toreros y retrata artistas, y ahora á la Roselli en fotografía ha dado á la estampa de maja vestida.

### ULTIMA HORA.

Hemos leído en varios telégramas de Madrid que ¡por fin! sale mañana para Barcelona el primer tenor del mundo D. Julian Gayarre.

Si el hecho es cierto, felicitamos á la empresa.

Pero no nos fiamos todavía.

Imprenta de Redondo y Xumetra, calle de Tallers, 51-53.